

Misericordia

Boletín informativo de la
Hermandad de Culto y Apostolado y Cofradía
de Penitencia del Santo Cristo de la Misericordia
y María Santísima de la Concepción



Enero / 92

Núm. 25

Depósito Legal: H - 2 - 87

Casa Hermandad: Rico, 49 - Bajo

HUELVA

Crucificado, Señor, ya estás crucificado.
Ya estás como Tú querías, crucificado, Señor.
Como Tú querías, crucificado. Solo con tu Cruz y tu Calvario,
solo con tu dolor y tu agonía. Solo, solo, solo con tu locura
en esa Cruz, crucificado. ¿Y me perdonas, Señor, aún perdonas?
¿Aún están rogando a Dios tus labios?
Si estás crucificado, Señor, ¿cómo puedes pedir perdón,
si ya te falta la vida?
¡Ay, qué dolor más trasnochado, viéndote en la Cruz tan aterrado,
herida tu carne por los clavos, coronada tu frente por espinos,
quebrada la cintura y el costado manando sangre y agua, como un río!
Perdón, Misericordia, Fe... Transido de dolor
nos vas mostrando tu gran amor como un delirio.
Y Huelva, Señor, saeta y llanto, fundiéndose en la noche va contigo,
olvidando el sueño y el cansancio, porque sólo tu Cruz es el camino
para este Perdón que está buscando.
Cristo mío de la Misericordia,
ya te diste todo. Sólo tu cuerpo
exánime nos queda y un silencio
amalgamado, que oprime el corazón al verte así, crucificado.
Que no se rompa el silencio.
Que no se escuchen los pasos.
Que se detenga la noche.
¡Ya todo está consumado!
Como El quería, Huelva, ¿ves?...
Ya está como el quería:
Ahí, en la Cruz... ¡Crucificado!.

Antonio Cano Pérez
Pregón Semana Santa, 1991

EDITORIAL

Queridos hermanos y hermanas de la Misericordia:

Cuando tengais en vuestras manos, este boletín informativo de la Hermandad, observaréis que hace el nº 25 y que cumple el mismo ocho años, desde que en Junio del 84, se imprimió por vez primera. Este és, de los tres ejemplares que publicamos al año, el de más contenido, el llamado por la Junta de Gobierno, del Quinario.

El boletín, como órgano oficial de la Hermandad y Cofradía, os informa, de todo lo que acontece a la misma, de lo nuevo, de lo inmediato, por ello, además de la información, es una invitación, para que acudáis a lo que acontece, como ordenan las Reglas, a acompañar a tu Cristo de la Misericordia en la celebración del Quinario y su Fiesta Principal de Instituto, que será, como anuncian siempre las convocatorias Solemne, pero esa solemnidad, se la daremos entre todos, con nuestra asistencia y no sólo eso, sino, con la participación en el culto, de nada sirve el montaje más o menos artístico, el incienso con exquisito aroma, los acólitos, la música de capilla o coro, la cantidad de cera, si tú hermano, no asistes, no colaboras.

Es deseo de esta Junta de Gobierno y el mío propio, de dar toda la participación posible que seamos capaces de generar, a y para cada uno de los muy diversos hermanos, queremos, que nos acompañes en las comidas del campo, que seas un verdadero militante en la Cofradía, estamos en contacto, con los costaleros, con los hermanos que forman el protocolo de salida procesional, con un grupo joven, con la Comisión de Culto y Apostolado y con todo aquello, que sirva para hacer Hermandad, dispuestos siempre a escuchar, a conocer las inquietudes y problemas vuestros, acude a la Casa-Hdad., comenta con nosotros los temas de la Hermandad.

Próximo está Febrero, el primer martes del mismo, dá comienzo el Quinario a nuestro querido Titular, oficia un Reverendo que hace tiempo que deseábamos que lo hiciera, le seguirá, el Miércoles de Ceniza, el devoto Besapié, en el que durante todo el día estará El, más cerca de tí, más próximo. A final de marzo, celebraremos la asamblea de hermanos, acontecimiento importante, ajeno a lo estrictamente cultural y procesional, cita, para conocer las estructuras y entresijos de la Hermandad y lugar donde poder expresarte y ser oído; le seguirá, el reparto de papeletas de sitio y por fín, la estación penitencial, la cual, la efectuaremos un año más y esperemos que sea el último, desde la S.I. Catedral, dado que no va a estar terminado nuestro añorado templo de la Milagrosa.

Las notificaciones son diversas, antes y en la Cuaresma se encuentran nuestros acontecimientos, nuestra labor termina aquí, al final de tu lectura del boletín, luego queda tu iniciativa, tu entrega, tu colaboración, tu participación, siéntete hermano, no te encuentres apático, frío, distante, tu calor, nos es preciso, necesario, en las Agustinas, en la asamblea, en la Casa-Hdad. Te esperamos.

EL HERMANO MAYOR

MISERICORDIA

No he podido -ni he querido- hurtarme a la tentación de hablar de MISERICORDIA cuando de escribir en vuestro Boletín se trata.

Vuestra HERMANDAD tiene como Titular al CRISTO DE LA MISERICORDIA. Y si EL fue ejemplo cabal, único y supremo, de MISERICORDIA vosotros no podéis ser ajenos a la MISERICORDIA. Y no sólo como sujetos pasivos, que lo somos todos, sino como sujetos activos de la que es una fundamental virtud cristiana hija de la CARIDAD.

Cierto que, antes que nada, somos sujetos pasivos de la MISERICORDIA de Dios, de Cristo, de su Madre que se acercaron a nuestra miseria para compadecernos, para sanarnos, para ayudarnos, para salvarnos... Pero cierto también que, a ejemplo de Cristo, somos también "sujetos" activos de MISERICORDIA para con nuestro prójimo. Es decir: que no estamos sólo para "recibir" MISERICORDIA; sino también para ejercerla con los demás.

La palabra MISERICORDIA procede de dos vocablos latinos: MISER, que significa pobre, indigente, necesitado, miserable, y COR, que significa CORAZON. Literalmente MISERICORDIA equivale a ACERCAR EL CORAZON A LA MISERIA, es decir: compadecer al pobre, al indigente, al necesitado. Pero compadecerlo de tal forma que, superando la compasión puramente contemplativa, más o menos sentida, ayudemos eficazmente al prójimo a solucionar los problemas que compadecemos.

La MISERIA es un atributo divino por el que Dios, compadecido del hombre, le perdona indulgentemente, le ayuda, le levanta del polvo, le salva, le convierte incluso en hijo de adopción, en heredero con Cristo... Es igualmente un atributo de JESUS que, llevado de su MISERICORDIA hacia el hombre, tanto acercó su corazón a la miseria humana que, como dice San Pablo, se hizo igual en todo al hombre excepto en el pecado. "No tenemos un Sumo Sacerdote que no sea capaz de COMPADECER nuestras debilidades, ya que fue probado en todo, a semejanza nuestra, a excepción del pecado". (Hebreos, IV, 15).

Y su misericordia -su acercamiento a la MISERIA humana- le llevo al sacrificio último de su propia vida como precio del rescate de nuestra redención.

El CRISTO DE LA MISERICORDIA -el Cristo compasivo, indulgente, bienhechor, amable en la medida suprema del amor, que es la muerte por el amigo- nos invita a la MISERICORDIA como una forma práctica de amor a Dios en el prójimo y como una condición para la propia salvación.

Hemos de ser MISERICORDIOSOS con los demás, como CRISTO lo es con nosotros. Y sabido es que obras de MISERICORDIA son, entre otros, dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, enseñar al que no sabe, dar buen consejo al que lo necesita, consolar al triste... En definitiva AYUDAR, material y espiritualmente, al necesitado, con espíritu abierto y generoso de CARIDAD.

Pero nuestra MISERICORDIA será completa cuando la ejerzamos no a distancia, friamente, asépticamente, y tal vez a disgusto, sino cuando acerquemos decididamente el corazón a la miseria humana: COMPARTIENDO, que es repartir con los demás... COMPADECIENDO, que es padecer con los demás... CONVIVIENDO, que es vivir con los demás... haciéndonos -como decía San Pablo- "todos para todos para servirles a todos"... riendo con el que ríe, llorando con el que llora, sufriendo con el que sufre, gozando con el que goza... sintiéndonos solidarios, hermanos, compañeros, hijos de un Padre Común y hermanos del mismo Cristo.

Ocasiones hay, y muchas, de ejercer la MISERICORDIA en un mundo enloquecido, disparatado, preso de los más burdos errores, plagado de miserias, ahogado de problemas. Y basta abrir los ojos para encontrar a nuestro lado alguien con quien practicar la MISERICORDIA.

Los Hermanos de la Misericordia habéis de serlo no sólo de nombre, sino de verdad, haciendo que la CARIDAD se practique de hecho y no sólo de palabra.

El Apostol San Pablo (Roman IX, 15) puso en boca de Dios estas palabras: "Tendré misericordia de quien tenga misericordia y tendré compasión de quien tenga compasión".

Que es en definitiva lo que el propio Cristo decía: "Con la misma medida que midiéreis seréis medidos" (Lucas VI, 38).

Rvdo. P. D. José M^a Roldán Fernández

LA HORA MAS TRASCENDENTE

Van a cumplirse ocho años... ¿Ya?

Parece mentira cómo pasa el tiempo. Cómo los años se encargan de ir cubriendo con sútiles velos los recuerdos que van haciéndose desvaídos como se estiran los algodanosos jirones de la bruma. Cuántos hechos, cuántas vivencias, cuántas alegrías y penas, cuántos logros y fracasos, en este numeral doblemente redondo que parece ceñido por un apretado cinturón de capilar calibre. Por este infinitesimal pasillo, esbelto cinturón del inexorable reloj del tiempo, han ido cayendo, en sucesión ininterrumpida, uno a uno, como minúsculos granos de arena de la triturada roca da la vida, los gozosos días de la historia procesional de nuestra cofradía.

Hace ya ocho años, sí, que, poco antes de la una de la madrugada violeta de un Viernes de primavera, Santo por la fe y onubense por la estética, una figura alargada, espiritual, sobria y ascendente como el trazo cretense de Theotokopulos, rompe con la aguda flecha de su capuz la dormida y densa oscuridad de la noche de Nisán.

Cerrada con parsimonioso y silente ademán la pesada puerta de su casa, elevando el cofrade sus ojos al cielo sin inclinar la cabeza, el libro de la historia recibe en sus inmutables e inmaculados renglones los primeros e indelebles surcos de la ascética tinta negra de la nazarena Misericordia.

Pasos rápidos de un cuerpo elástico y enhieso, velado por el rígido y susurrante hábito de la penitencia. Sin final las cortas calles por el angustiado anhelo, y, ante un entreabierto portal de tinieblas, el último suspiro del ajetreado siglo.

Sombras negras como la suya reciben al ritual cofrade. Cruces potenzadas en jóvenes y emocionados pechos, proclaman a la faz del mundo cómo el Señor a quién defienden es Rico en Misericordia. Anchos y toscos espartos en sus talles poderosos, pregonan a la vez cuál es la pobreza anonadante de su generosa kénosis de humillación y abajamiento.

Avanza el cofrade sobrecogido por la ausencia de luces y sonidos. Sólo un poco más y la oscuridad levanta con timidez su manto a la vez que permite el casi insensible despertar de la serena acústica. Un patio porticado, retazos de sombras unidos por delgadeces columnarias, recibe la incredulidad de su razón sorprendida.

Helechos y pilistras, hierbabuena y geráneos, dan el único y aromático soplo de vida a una escena que parece haber quedado parada en otro siglo. Iluminados por albores de alta luna, plata vieja que inunda el recoleto misterio del mudo patio, serios varones enlutados, ascetas de mística cofradiera, sedentes en rudos y frailunos bancos, reflexionan en torno al último sentido de sus existencias.

Una música pausada, rumor medioapuntado en el silencio romántico y conventual, acompaña las gregorianas voces que respuntean la palpable hilatura del tejido callado del aire.

Año de Nuestro Señor de mil y novecientos y ochenta y cuatro... A las dos de la madrugada el quejido chirriante de los enmohecidos goznes olvidados de la herida Milagrosa, da aviso a Huelva del Parto derrochador de Misericordia. Luego, el que en todo es Rico porque en El reside la Plenitud, recibe en su lacerado Cuerpo el bálsamo sanador de la brisa salina y marismeña... Había pasado tan sólo una hora.

Para aquellos que allí estábamos, sentíamos y vivíamos la infinita plenitud del momento, no importa que hayan pasado ocho años. Siempre narraremos nuestra vivencia en el presente histórico de lo inefable. Siempre será aquélla la hora más trascendente de nuestras sencillas vidas. Siempre serán los minutos que nos anticiparon, en la pobre medida de lo humano, la inmensa gloria del celestial y deseado destino en Dios.

Entonces y allí, entre retazos de sombras, con helechos y geráneos, silencios y ecos de monasterio, una hora preñada de su Misericordia...

RAFAEL ROMAN PANTRIGO

MI PRIMERA SALIDA PROCESIONAL DEL TEMPLO DE LA MILAGROSA

1ª Parte

Voy a daros a conocer a vosotros, Hermanos en Cristo, aquellos detalles, pinceladas de Fe, perfiles estéticos y valores humanos de lo que para mí significa ser Hermano de mí Hermandad de la Misericordia, y que están inspirados en el más hondo sentir cristiano y cofrade de nuestras tradiciones, y en el fiel cumplimiento de Nuestras Santas Reglas.

Reconozco no ser diestro en el dominio de la palabra escrita, ni prolijo en el lenguaje rítmico de la prosa, pero intentaré mostrar mis vivencias cofrades que emanan de aquellas lejana, primera Salida Procesional en que vestí la Túnica de ruan de mi Hermandad, acompañando al Santo Cristo de la Misericordia.

Fluyen a mi mente aquellas interminables horas previas a la "Madrugá", cuando impaciente y nervioso, cual chiquillo en aquella también recordada y añorada primera salida con la Hermandad de San Francisco, disfrutaba de la solemne tarde del Jueves Santo, contemplando con la que luego fuera mi mujer, el paso de las cofradías de la Veracruz, Buena Muerte y Judíos. Había que marcharse pronto a casa para comer algo y reponerse de las duras jornadas cofrades de los últimos días, y entonces: ¡YA ERA EL MOMENTO!

Todo estaba dispuesto, limpio, planchado e impecable: zapatos, túnica de cola y morrión de ruan negros, capirote, esparto y medalla. Era entonces cuando se iniciaba ese rito preterito de vestirse la Túnica, siempre con la abnegada ayuda de tu mujer.

No podía olvidar, cumplir con Nuestras Santas Reglas, desprendiéndome de todo objeto, reloj, anillo o medalla que no fuera parte integrante del hábito nazareno.

Me dirigí con sumo sígilo al portal de mi casa, y fué allí donde con mis dedos temblorosos dibujé sobre mi cuerpo la señal de la cruz, como símbolo de aquella en que murió nuestro Redentor. Oculté por primera vez mi rostro bajo el morrión de infinito ruan negro y me encaminé con paso firme y apresurado al templo de la Milagrosa. Tenía que cumplir como no, con los cánones e inicié así el acto penitencial, sin compañía alguna, y por el camino más corto recorriendo el laberinto de callejuelas que me separaban del templo.

Esas calles eran de otros tiempos, carecían de luminosos y escaparates encendidos. Es la "Madrugá" de Huelva: noche en penumbra, oscurecida y fría, de luz tenue de farol, de olores a azahar, a incienso, a lirio morado y a clavel de calvario, que componían una sinfonía ausente, porque el Señor de la Misericordia ha muerto, y ha de callarse hasta el silencio.

Todos los hermanos penitentes confluíamos calle a calle aledaña al templo, en absoluto silencio, sin proferir palabra alguna, o gesto que interrumpiera aquellas horas irrepitibles de la madrugada.

Una vez entré en la Iglesia, y antes de despojarme del antifaz, Salvador, mi celador de tramo, me condujo en presencia de la Imagen del Santo Cristo de la Misericordia. Me faltan palabras para expresar aquel primer encuentro con El, y que dejaría en mí una huella imborrable por ende los años de mi vida. Quedé solo ante su Sagrada Imagen y sentí que El estaba tan cerca, que mi corazón se agitó tan fuerte, que un temblor recorrió mi cuerpo, sintiendo una emoción infinita que humedeció mis ojos. Toda la iglesia estaba en penumbra, y todo su cuerpo misericordioso yacía crucificado en el largo madero, sobre la escalinata central del altar mayor, escoltado por cuatro hachones que iluminaban su cuerpo exánime, astiado de dolor y sufrimiento, y a cuyos piés florecía un piadoso ramo de lirios morados.

Pronto hube de despojarme del antifaz para trasladarme al patio porticado, anejo a la iglesia donde todo era un remanso de sosiego. Allí los hermanos nazarenos esperaban en un sepulcral silencio los últimos minutos antes de la salida procesional, mecidos por una paz acompasada por la música de capilla que envolvía el recinto, preciosamente exornado para hacer llevadera la espera.

Continuará . . .

JOSE A. VARELA RODRIGUEZ

UN CAMINO DE HERMANDAD

Bendita ilusión la de los cofrades que nos unimos a una Hermandad como la nuestra: joven y grande. Joven por sus pocos años, intensamente vividos, preñados de sencillez y esfuerzo para construir una Cofradía. Y grande por el espíritu de hacer de ella un camino para convivir y enriquecernos en Cristo: apostolando el misterio de la Concepción de María y la pasión y muerte de Jesús, con toda la singularidad que nos caracteriza en nuestro modo de entender la Semana Santa.

A Dios le pido que con este credo, estemos siempre en un camino de Hermandad, llena de auténticos valores cristianos, y poder hacer así nuestra vida más llevadera.

JACINTO A. CRUZ PELAEZ

CUERPO DE ACOLITOS

La Hermandad y Cofradía, desea formar su propio cuerpo de hermanos-acólitos, ante la cada día menos existencia de profesionales, para ello, es necesario que te pongas en contacto con la Secretaría de la Hermandad. Es una forma más, de sentirte integrado en la cofradía, no tengas recelo por tu desconocimiento de la labor a realizar, no todo el mundo puede ser costalero ó cantar en un coro, hay otras formas de participar, nosotros te animamos a ello.

SECRETARIA

IN MEMORIAM

A lo largo de la corta vida de la Hermandad, han sido ya varios los hermanos y hermanas, que nos han ido dejando, unos muy queridos por lazos familiares y que su falta es más necesaria; pero hace prácticamente un mes, Manolo, se fué, y lo hizo, como solía hacerlo todo en su vida, sin ruido, sin darnos cuenta, sin molestias, sin incomodar, hasta parece que escogió el momento. A punto estuvo, ese fin de semana, de pasarlo con nosotros, en las comidas en el campo, pero prefirió irse a Sevilla, junto con su corta familia, muy cerca de su querida mujer, fallecida no hacía un año, deseaba quedarse allí, ¿para qué vivir más, sin ella?, su vida parecía que no tenía sentido sin ella, siempre mencionándola, presente en sus palabras, en sus pensamientos, expresándose en plural, como si la tuviera agarrado a su brazo. amigo Manolo, desde el primer momento, comprendiste el sentir y el espíritu de esta Hermandad, que fácil era entenderse contigo, te prestabas a todo, últimamente a participar en los cultos, nos pedía paciencia, que la Hermandad era muy joven, que le diéramos tiempo al tiempo. No sé, si mis palabras escritas más con el corazón que con el saber, reflejan la realidad de tu persona, lo cierto es, que no fuéste uno más, aunque lo deseáras, tu paso por la Hermandad es de los que dejan huella. Adios Manolo, que esta palabra se halla hecho realidad y vayas hacia Dios y estés en Dios, y ante esta seguridad, digo: Manolo, intercede ante Dios por tu Hermandad, intercede por tus hermanos.

ANONIMO

PAPELETAS DE SITIO

En cumplimiento de nuestras Reglas, esta Hermandad y Cofradía, procederá a su Estación Penitencial en la madrugada del Viernes Santo, el día 17 de Abril de 1992, acompañando a la imágen del Santo Cristo de la Misericordia, por las calles de la ciudad y haciendo estación en los lugares indicados en los Estatutos.

Estando obligado a hacerlo, todos los hermanos varones, mayores de 14 años de edad, que no tengan impedimento alguno y vistiendo la túnica nazarena de la Hermandad.

El Reparto de Papeletas de Sitio, para poder formar parte del cortejo penitencial, tendrá lugar en nuestra casa-Hdad., sita en C/. Rico, 49, en horas de 8 a 10 de la tarde, con el siguiente orden:

Días: 30 de Marzo al 3 de Abril: Para todos aquellos hermanos que formaron parte en el protocolo del año anterior.

Días: 30 de Marzo al 10 de Abril: Para todos los hermanos de cirio, costaleros y todo aquél que salga por primera vez.

Se advierte, a los hermanos que forman el protocolo, que para una mejor organización de la cofradía, transcuridos los días reservados para retirar su papeleta de sitio, se dispondrá libremente del puesto vacante. Las fechas son improrrogables, no expediéndose papeleta de sitio fuera de las mismas. Si algún hermano, no pudiera acudir a la Casa-Hdad. en las fechas señaladas, deberá solicitar la reserva de la misma por escrito, sin cuyo requisito no podrá realizar la estación penitencial.

Donativo Papeleta de Sitio:

Nazareno de Protocolo: Celadores de Orden; Varas de Acompañamiento; Insignias;

Faroles; Pajes y Maniguetas 3.000 Ptas.

Nazareno de Cirio y Costaleros 2.500 Ptas.

Túnica Nazarena 15.000 Ptas.

Se ruega, a todos los hermanos que vayan a formar parte del cortejo penitencial, la necesidad de estar una hora antes de la hora de salida en la S.I. Catedral, ó sea a las 12,30 horas de la noche, para una perfecta organización.

AVISOS Y COMUNICADOS

- * El día 9 de Febrero, al término de la Función Principal del Quinario, tendremos la comida de hermandad, todo aquel interesado, se ruega lo comunique a Mayordomía.
- * La Hermandad y Cofradía, jugará todos los meses, dos veces a la lotería nacional.
- * Nuestro más sincero pésame, a la familia de M. Pino de Luna, por el fallecimiento de éste.
- * Nuestro más sincero pésame, a la familia de Alvarez de Luna García y Alvarez de Luna Chaparro, por el fallecimiento de nuestra hermana Josefa García Garrido.
- * Nuestro más sincero pésame, a nuestro hermano J. L. Graiño Mafé, por el fallecimiento de su suegro.
- * Nuestra felicitación a la familia de J. A. Ballesteros Cano, por el nacimiento de su primer hijo.



CABILDO GENERAL ORDINARIO DE CULTO, CUENTAS Y ESTACION PENITENCIAL

Por mandato del Sr. Hermano Mayor, previo acuerdo del Cabildo de Sres. Oficiales, y en cumplimiento de nuestras Reglas, cito a V.M. para que se digne asistir al Cabildo General Ordinario de Cultos, Cuentas y Estación Penitencial de esta Hermandad y Cofradía, que (D.M.), celebramos el Viernes 13 de Marzo del presente año, a las 20,30 horas en primera convocatoria y cuarto de hora después, en segunda, en el Salón de Actos de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, sito en calle Sor Angela de la Cruz nº 1 para tratar los temas incluidos en el siguiente Orden del Día:

- * Lectura y aprobación, si procede, del Acta del Cabildo General Ordinario anterior.
- * Informe de actividades de Culto y Apostolado.
- * Rendición de Cuentas del Ejercicio de 1991.
- * Lectura de la memoria informativa del Ejercicio de 1991.
- * Estación Penitencial.
- * Ruegos y Preguntas.

Recordándole la obligatoriedad que tienen de asistir al mismo a todos los hermanos varones mayores de 18 años de edad, y un año de antigüedad, para que sirva a V.M. de citación, expido el presente en la ciudad de Huelva a Dos de Marzo de mil novecientos noventa y dos.

El Secretario 1º

VºBº El Hermano Mayor

Fdo.: José A. Varela Rodríguez

Fdo.: Juan J. Padilla Pons

(Con autorización y sello de la Hdad.)